

Actividades sugeridas del programa

1. Leer para ampliar la comprensión de los textos literarios

El docente selecciona un artículo sobre algún elemento mencionado en una fábula o un poema leído en clases. Luego de leer y comentar el texto literario, entrega a los estudiantes el artículo y les pide que lo lean en silencio. Para comprobar que comprendieron, les hace preguntas que los alumnos deben responder en su cuaderno y luego compartir con el resto del curso. Una vez que han revisado las preguntas, el docente los guía para que relacionen el artículo con el texto literario. Para esto, es recomendable que les haga preguntas o indicaciones que permitan conectar ambas lecturas. Por ejemplo, si leyeron la fábula *La zorra y la liebre*, el profesor les entrega un texto sobre los zorros y luego les hace preguntas como:

- ¿Qué animales comen los zorros?
- ¿Por qué el autor de *La zorra y la liebre* habrá elegido a estos animales para inventar la fábula?
Elegió a la liebre porque _____
Elegió a la zorra porque _____
- ¿Qué características de los zorros se ven en la fábula?

Una vez que los estudiantes revisan sus respuestas con ayuda del profesor y de los demás compañeros, conversan sobre cómo saber más sobre los zorros les ayudó a comprender mejor la fábula.

2. Mantenerse informados

Semanalmente el profesor selecciona una noticia de la prensa que sea del interés de sus estudiantes y la adapta para que pueda ser comprendida por el curso. En clases, los alumnos leen la noticia en silencio y el profesor les pide que, para la clase siguiente, averigüen sobre algún tema o dato mencionado en ella. Por ejemplo, si leyeron una noticia sobre inundaciones en algún lugar del mundo, averiguan dónde queda ese lugar, si ya había sufrido de inundaciones y cuáles fueron las consecuencias. O si leen sobre el descubrimiento de una nueva estrella, averiguan las diferencias entre las estrellas y los planetas. Los estudiantes anotan lo que averiguaron en sus cuadernos y registran dónde encontraron la información. Al día siguiente, el profesor pide a algunos estudiantes que compartan lo aprendido.

3. Traducir el lenguaje figurado a lenguaje literal

Luego de leer un artículo informativo en el que aparezca alguna expresión en lenguaje figurado, el docente hace que los alumnos reparen en ella y les pide que anoten al margen una expresión que tenga significado equivalente, pero que no emplee el lenguaje figurado. Comparan la diferencia y comentan el efecto que producen ambas maneras de expresar lo mismo. Esta actividad se puede repetir numerosas veces en diversos textos, de manera que los estudiantes aprendan a interpretar el lenguaje figurado.

4. S-Q-A

El profesor pide a los estudiantes que escriban en una hoja suelta un tema sobre el que les gustaría aprender. Luego selecciona una de las sugerencias y busca dos o tres textos sobre el tema, apropiados para la edad de los alumnos. En clases, antes de repartir los textos, el profesor les pide que completen las dos primeras columnas de la siguiente tabla:

Qué sé sobre el tema (S)	Qué quiero saber (Q)	Qué aprendí (A)

Después de discutir brevemente con los estudiantes sobre lo que saben y lo que desean averiguar, el docente les pide que lean los textos y completen la tercera columna de la tabla. Para finalizar la actividad, el profesor guía una conversación sobre si los textos les permitieron averiguar lo que querían o si es necesario investigar en más fuentes.

5. Formarse una opinión

El docente elige un texto como *La prehistoria*, de Jean-Philippe Chabot. Los alumnos leen en silencio y luego, con ayuda del profesor, ordenan la información aprendida en un organizador en el pizarrón. El profesor les pregunta: ¿Era más difícil sobrevivir en la época de la prehistoria o en nuestra época? Para responder, los estudiantes deben anotar al menos tres datos que aparezcan en el texto que ellos consideren que hacen más difícil o más fácil la vida en la prehistoria. Finalmente, escriben un párrafo en el cual expresen su opinión.